



)))))))))))))

No pretendo encontrar respuestas a estos complejos problemas que aquejan a los centroamericanos. Solamente los planteo con la intención de hacernos pensar, por un rato, en estos complejos problemas que se hacen cada vez más explosivos para el futuro de nuestros hijos y nietos.

Estoy hablando esta noche a un grupo de "ingenieros, constructores y arquitectos", hacedores, creadores; o sea de los "pocos" que dirigen mientras muchos deben seguircos. Dios, nada menos, en Su creación del universo, es el Gran Constructor, el Gran Hacedor, el Gran Ingeniero, tal como nos lo ha dicho más de una vez Su Eminencia el Cardenal Obando, con otras mejores y más elocuentes palabras.

La ingeniería se aplica hoy día a la economía, a la política, a los seres humanos, y no sólo a las cosas. Incluyo en este concepto también a la Ingeniería de Sistemas, pero la ingeniería ha resuelto muchos complejos problemas del pasado, aplicada a sistema de abasto de alimentos, construcción de canales y acueductos, al transporte, a la comunicación, a la cura de enfermedades y a todo tipo de funciones esenciales en el progreso y bienestar del hombre. Si queremos resolver los otros, más difíciles, como el que plantea en nuestros días la educación de masas, el desarrollo urbano, la guerra contra la pobreza; si queremos construir una sociedad mejor, debemos primero identificar el problema y luego debemos aplicar el ingenio creativo para el que el ingeniero ha sido entrenado.

En un sentido muy real, la civilización misma depende de los ingenieros, de los constructores. La civilización empieza cuando la gente se reúne en ciudades, las que no pueden existir sin enfrentar y encontrar soluciones a los mismos problemas que afligen a la civilización actual: agua, comunicaciones, defensa, trazos de grandes medianos y hasta pequeños edificios... Todo este concepto puede resumirse en el lema "La Construcción es la Industria del Bienestar Humano".

Si la construcción es la industria del bienestar humano, como efectivamente la historia ha probado que así es, entonces, puesto al revés, significa que la falta de construcción es la industria del "malestar" humano.

Tanto en el viejo mundo como en el nuevo mundo encontramos muchísimas obras inmensas que fueron construidas con instrumentos rudimentarios y con frecuencia, sus arquitectos sustituyeron la ciencia con el ingenio y la intuición, y hasta crearon sobre la marcha su propia tecnología.

Resolvieron muchos de los problemas prácticos de sus tiempos, y al hacerlo, nos dejaron un gran legado, que es mayor que sus obras: La imaginación y el anhelo de hacer realidad los sueños que concebían.

